



## NOSOTROS SOMOS ESPAÑA

# Oponemos a los traidores la magnífica compenetración del pueblo con los más altos representantes del Frente Popular

Conviene insistir en el comentario alrededor del discurso pronunciado en Valencia hace un par de días por el jefe del Estado. Hoy vamos a analizar una consecuencia que se desprende, no sólo de sus palabras, sino del acto en su conjunto, a virtud de la cual se consolida nacional e internacionalmente el principio de que la República española está representada por nosotros. El pueblo español es el que se halla a nuestro lado; el Gobierno legítimo de España es el Gobierno del Frente Popular que encabeza el camarada Largo Caballero.

Más allá de nuestros frentes se hallan los que se dicen representantes de España. Frente a ellos oponemos este acto de compenetración moral del pueblo, el Gobierno y la más alta magistratura de la nación. ¿Pueden ellos hacer lo mismo?

No. Ni jefe del Estado, ni Gobierno, ni pueblo, ni representación alguna extraída de las capas sociales del país que pudiera significar, siquiera fuese en grado pequeño, su vinculación a España. Una Junta o Generalato de traidores, un fantoche visible en calidad de jefe, y por detrás, los hilos siniestros del imperialismo europeo manteniendo una ficción española: Hitler, Mussolini, Oliveira Salazar. Estos son sus legítimos poderes.

El 16 de febrero del pasado año, en unas elecciones democráticas, se trazó una línea política—la línea del Frente Popular—como expresión exacta de lo que el pueblo español quería para elevar su nivel de vida, su bienestar, su progreso. De aquellas elecciones surgió este magistrado que asume ante todo el mundo, con plena dignidad, la Presidencia de la República. De aquellas elecciones surgieron Gobiernos que, si bien han variado en la composición formal de sus hombres, no han variado en su contenido. Este Gobierno es digno sucesor de aquéllos. En fin, de aquellas elecciones surgió la posibilidad de una España democrática, constructiva, pacífica y feliz. Por ella luchamos todos: Presidente de la República, Gobierno y pueblo.

Contra todo esto se han alzado sus apetitos mezquinos y bastardos, haciendo el juego a las ambiciones del fascismo internacional, que siempre ha mirado a España como un país propicio a sus proyectos militares. Los traidores con espíritu de reyezuelos de colonia y de poblado cafre. Los invasores con espíritu mercantil y guerrero, dispuestos a aprovechar la ocasión para fortalecerse en su lucha contra las democracias europeas. Unos y otros SON LOS AUTÉNTICOS ENEMIGOS DE ESPAÑA. ENEMIGOS DE LA REPUBLICA. ENEMIGOS DEL PUEBLO.

En el congreso internacional no hay otra representación legítima de nuestra patria, ni podrá haberla, que la significada por nosotros. El acto de Valencia lo ha ratificado así, no sólo por boca del Presidente de la República, sino por el contenido absoluto y total del acto celebrado. EL EJERCITO, EN LOS FRENTES; EL PUEBLO, EN RETAGUARDIA; EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR, EN SU PUESTO, Y EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN EL SUYO, SON ESPAÑA. LA ESPAÑA QUE, INDEFECTIBLEMENTE, ARROJARA ALLENDE SUS FRONTERAS A LOS INVASORES EXTRANJEROS Y A LOS TRAIADORES ALIADOS A ELLOS POR TREINTA DINEROS.

## La aportación de los campesinos a la guerra

En «Ofensiva», boletín de la 13.ª Brigada Mixta, se ha publicado el artículo siguiente, que reproducimos por estimarlo de indudable interés:

«¿Cuánto debe el pueblo a estos hijos de la tierra! Para aquel que en aquellos instantes primeros iba veloz de un pueblo a otro dando la voz de alarma y levantando a su paso, por ese instinto de conservación, barridos de carros y aperos de labranza, entre los que sobresalían los cañones de las escopetas y aquellas caras tan curtidas por tanto sol y sudores, resulta motivo de orgullo volver por aquellos lugares y encontrarlos ahora uniformados y manejando con precisión las modernas armas de guerra.

Todos los campesinos de la sierra que circunda a Madrid están en pie de guerra. Los que no llevan fusil, trabajan la tierra, esperando ansiosamente que llegue el momento. Son los que se han quedado para producir, obligados por esa necesidad; pero son los menos, porque se bastan con su doble esfuerzo para hacer la labor de los otros.

Los campesinos de la provincia de Madrid saben bien lo que es y lo que significa el fascio, le «odian» en estos seis meses que han luchado. También han estado, y saben por criterio propio lo que les conviene. Se les ve incluso «chamuyar» al francés con sus hermanos los campesinos de otras tierras que han venido a luchar con ellos por su liberación.

Decididamente, el campesinado de Madrid ha dejado de ser la bestia de carga que siempre fue, y esto se debe a su feliz despertar. Se dan entre sí charlas, componen periódicos murales, discuten de la cuestión social, del agro; en fin, de todo, y ello se debe a que han comprendido absolutamente la necesidad de luchar para después vivir.

Uno de ellos, ya famoso, conocido en todo el frente por «el Campesino», es una de esas inteligencias fuertes que, de golpe, se asimiló y comprendió las realidades. Es uno de los comandantes que, rodeados de los suyos, todos campesinos, imponen el terror a los señoritos fascistas.

Nosotros esperamos también de nuestros campesinos de la Brigada 13 que sabrán luchar con entusiasmo y coraje.»



**Camarada: VANGUARDIA desea saber:**  
Cuáles son las condiciones y virtudes del combatiente del Ejército popular.  
¿Tú qué opinas?

## Menos ruido y más nueces

### El tronco y el ramaje de la política

En nuestra heroica retaguardia se viene dando el caso paradójico de que algunos individuos que se dicen apolíticos (?) hagan una política de corta visión, de mezquinos alcances, de mucha bulla y pocas nueces, olvidándose alegramente de que estamos en guerra y que mientras dos combatientes que combaten no puedan decir su palabra, que será la definitiva, todo lo que se haga no pasará de ser un artilugio de poca monta.

Las necesidades de España y sus conveniencias internacionales sólo podrán apuntarse y resolverse después de haber alcanzado la victoria. Sin embargo, no podemos culpar de envidias a los que tales enredos hacen. Hay que considerarlos, sencillamente, unos impreparados que, por desconocimiento de la ciencia política, se dejan deslumbrar por la fronsidad de los ramajes sin reparar en el tronco. Si se fijaran un poco en esto, llegarían a la conclusión de que se podían consumir las mismas obras que se vienen realizando con mucha menos ostentación revolucionaria y más raíz positiva. Si se hiciera esta política, nos evitaríamos no pocas dificultades internacionales y quizá la guerra hubiera concluido ya.

## Un soldado de la Brigada Internacional

Hemos hallado a un camarada—Ricardo es su nombre—perteneciente a la Brigada Internacional. Nos ha hablado con la sinceridad que es norma entre quienes luchan por un ideal elevado, por el ideal de libertad y justicia. Y nos ha dado unas líneas, en alemán. Dos frases. Pocas palabras, pero suficientes para definirle y demostrar su calidad de luchador:

«Ich bin auf Eurer Seite weil ihr den Anfang unserer Kämpfe darstellt. Es lebe die Freiheit des Proletariats.»  
«Apoyo vuestra lucha, que es el principio de la nuestra. Viva la libertad del proletariado.»  
Bien, camarada. Dices bien. Luchas y apoyas nuestra causa, porque es la causa del proletariado. Porque sabes que nuestra lucha es el prólogo de la de todos los países oprimidos. Porque sabes que el pueblo alemán siente la misma tiranía y el mismo odio que que nosotros. Porque sabes que en España los generales traidores, porque quieren una Alemania libre, una Alemania próspera. Porque quieres que tus hijos no sean esclavos.

Dices bien, camarada. Lucha con fe, y pronto el fascismo internacional sólo será para nosotros un mal recuerdo.

Enrique Lumen



No necesitábamos convencernos de la justicia y excelencia de la causa que el Presidente ha defendido en su discurso. Sabemos que la España republicana en este momento lucha heroicamente por la causa de la democracia europea.

El señor Presidente ha desarrollado su disertación con una elegancia, una firmeza y una moderación que ha emocionado a cuantos le escucharon. La delegación belga espera que se traduzca el discurso a todas las lenguas europeas para que lo conozcan y mediten todos los Gobiernos que permanecen fieles a la causa de la libertad. (Palabras de Camille Huysmans, presidente de la delegación belga que se encuentra en España.)

## NARRACIONES DEL FRENTE

### Para la primavera todos sabrán leer y escribir

#### Nadie quería la guerra

La gente que vivía en este pueblo ahora abandonado, no quiso la guerra. ¿Qué hizo para que los obuses cayeran aquí, sobre los rojos tejados que se han hundido?

En el pueblo, nadie, nadie—ni siquiera los mozos insolentes de las varas, ni los veteranos respetables de las pelotas—, nadie, nadie quería la guerra. Todos querían la paz, de su trabajo esforzado y, tal vez, cuando se echaban a soñar, un poco de alegría y de seguridad en lo porvenir.

#### El escuadrón «Jesús Hernández»

Uniformidad. Estos camaradas son soldados, soldados completos, del Ejército popular. Sin embargo, no tienen nada que ver con aquellas pobres levitas del Ejército tradicional autocrático, donde el hombre—el hombre segado cuando iniciaba la vida—borraba su vigor, perdía su personalidad y se convertía en una triste estampa de juventud sin horizonte.

Escuadrones «Jesús Hernández». Tercer escuadrón. Cuerpos espiados, rostros de aceituna. Casi todos los hombres son extremeños. Hay también andaluces. Todos, jóvenes y duros. Su chocho campo en sus manos y en sus ojos. En la calle pinta retumban las palabras fraternales del comandante:

«El ministro de Instrucción pública, Jesús Hernández, cuyo querido nombre llevan estos escuadrones».

## Una moral de la victoria

Conviene insistir sobre el tema, porque cuanto se diga acerca del particular será poco. El combatiente antifascista debe diferenciarse fundamentalmente del viejo soldado y, sobre todo, del mercenario al servicio de las hordas fascistas. Mientras que nosotros peleamos por el engrandecimiento de la patria, ellos lo hacen movidos a impulsos de sus ambiciones. Les han fallado, hace tiempo, los resortes morales y sólo obedecen a los materiales. Luchan por una España sometida a la tiranía. Luchan impulsados por sus ansias ilimitadas de Poder. Mas ¿saben esto los soldados del Ejército invasor? A buen seguro que ellos no pararán mientes en estas cosas. Lo fundamental para moros, legionarios, requetés, alemanes e italianos es el botín. A él está supeditado su espíritu combativo. Sin botín, no hay lucha, no hay decisión y arrojo. Y cuando lo han conquistado, el pillaje, los asesinatos, los atropellos, son el premio que los generales traidores ofrecen a sus huestes hambrientas y salvajes.

Nuestros soldados no son así. No pueden ser así. Nuestros soldados, que consideran hermanos suyos a los que en el otro lado de las trincheras están sometidos a la tiranía de los grandes terratenientes, al terror de las pistolas de los oficiales extranjeros, saben muy bien que su papel no es el mismo que el de los mercenarios fascistas. Su deber no es atropellar, sino conquistar por la persuasión. Su misión no es esclavizar, sino liberar. Su obligación no radica en aterrorizar, sino en sembrar confianza, camaradería, amor entre las muchedumbres laboriosas.

De aquí que siempre consideremos oportuno insistir sobre el tema. Una moral de victoria es precisa, indispensable en todo momento. Cuando la posición enemiga ha sido conquistada, será esa moral de victoria la que señale a nuestros combatientes el deber en que se encuentran de respetar a los campesinos, a los trabajadores, a las mujeres de los pueblos que han estado, hasta ahora, sometidos a la férula sangrienta del fascismo. Esa será la mejor prueba de que el Ejército popular no se mueve a impulsos de ninguna ambición inconfesable. Y esa será también la prueba inconfundible de que los

nes, nos envía sus reglitos de camarada. Un regalo de combatiente que lucha a nuestro lado por el pan y la libertad del pueblo. ¡Viva la República!

Al gritar todos, sus vivas rotundos cambian el gesto y el fondo del pueblo abandonado. Estos gritos de vida triunfante de la muerte, y un día—lejos de sacrificios, próximo de voluntad—devolverán a estas casas sus gentes y su calor. Todo será aquí brillante y nuevo, como ha de serlo todo en esa vida sin estréñar que comenzará entonces.

Rota la formación, los soldados se llevan al cuartel los elegidos relictos y las cajas de leche condensada, regalo y mensaje fraternal del querido camarada que tanto se acuerda de ellos.

#### Los catorce caballos

Nunca sentiremos bastante que estas grandes cuadras del pueblo hayan perdido sus techos. Porque un soldado se arregla como puede; pero un caballo... Un caballo—hay mucha gente que no sabe cómo se quiere a un caballo—necesita vivir bien. Necesita calor, alimento de paja limpia y buen techo. Sin buen techo, no hay un buen caballo.

Por esta desgracia de los techos derrumbados andan ahora con prisas y voces los soldados del tercer escuadrón. Se han subido a las casas. Han puesto maderas encima. Han tendido telas y echado paja.

soldados de la República luchan por una causa noble y justa.

La guerra, en su desarrollo de seis meses, recoge ejemplos buenos y malos a este respecto. Pero hoy, las circunstancias han cambiado. Ya no somos aquellas milicias desorganizadas, sin conexión, sin educación política. Ya no están entre nosotros los falsos milicianos que empuñaban el fusil, no pensando en los ideales que defendían, sino en las diez pesetas diarias de soldado que habían de percibir. Poco a poco, se ha ido forjando una conciencia política en los combatientes. Y junto a esa conciencia política, una moral de la victoria. Porque en ella radica, precisamente, uno de los factores fundamentales que han de inclinar el triunfo hacia nuestra causa.

## Plumas esclavas

### El servilismo de algunos «intelectuales»

Siempre ha habido entre los escritores (como en todas las ramas de la humana actividad) hombres dignos e indignos; literatos que hicieron de la pluma un arma noble de combate leal, y otros que la convirtieron en trabuco para perpetrar despojos o en instrumento servil de ajenos apetitos y omnímodas ambiciones. Algunas grandes figuras de las letras mancharon su gloria con el estigma de la servidumbre incondicional a «dueños» o tiranos sojuzgadores de pueblos.

Como ciudadanos libres y como profesionales de la pluma, sentimos asco y dolor ante el espectáculo de los que expresan su caletre, no en defensa de una idea (que esto, sea cual fuere su matiz, es siempre respetable), sino para adular, en términos de indignidad y humillación al poderoso y traicionando así al pueblo, que tiene derecho a ser defendido por quienes, poseedores de cierta cultura, están más obligados que ningún otro a contribuir al progreso de la colectividad.

En el número de «Faro de Vigo» correspondiente al día 3 del mes en curso, leemos una eucaristía poética (?) titulada «Himno», y que va dedicada nada menos que al

El techo quedará bien y el caballo estará a gusto.

Ma dice un soldado: «Sin caballos, no hay guerra. ¿Ves estos sitios vacíos? Pues ahí había antes catorce caballos. Parece que los estoy viendo. En el combate del otro día nos quedamos sin ellos. ¿Quién lo iba a decir, tan alegres y tan fuertes como eran!

En uno de los cerros copaban a la infantería; pero un teniente gritó pronto a sus jinetes. De las palabras de aquel grito nadie se acuerda bien. Por otra parte, no importan mucho. Lo interesante es que los jinetes saltaron la rienda a los caballos y se salvó la infantería.

Al soldado que me cuenta la historia le gustó aquello, pero mira a los sitios vacíos, clava los ojos sentimentales en los huecos que se abren en las filas y me dice:

«¡Ahí había antes catorce caballos».

#### El romance y la paga

En esta habitación destaralada y blanca se lee un letrero: «De catorce años en adelante, la entrada al salón cincuenta céntimos.» El grave reglamento del pueblo dictaminado que a los catorce años ya se podía ir al baile.

Ahora están aquí las oficinas del escuadrón. Es día de paga y los jinetes forman fila en la puerta. Con ellos viene un muchachito de diez años, que se pone a cantar el romance de Juanuelo, el de Laviana. A la puerta suenan las voces de los mineros asturianos que cantan las gestas del Norte. Chilla el niño:

«¡Juan Utrilla me llamo. «Es la mascota del escuadrón—me dicen—. Estaba en una pocilga de Algora cuando entraron los fascistas. Se escondió. Quería volver con nosotros, pero quería también unirse a su cerco, que no consentía en andar. Por fin, lo conquistó.»

«Si me quedo allí, me matan, porque soy antifascista—afirma el muchachito.

Pasan los soldados a cobrar. Los que no saben escribir marcan junto a la cifra la huella del pulgar. Doce marcos en la nómina.

«Mira la nómina anterior—me dice un oficial mostrándome un pliego.

Catorce marcos. En un mes, dos analfabéticos liquidados.

«Para la primavera, sabrán todos leer y escribir—me asegura.

Los soldados se van pensando en el medio de apagar las campanas de la torre, que sirven para fundir cañones.

preclaro y esclarecido gallego, jefe supremo del Estado español y generalísimo de los Ejércitos nacionales, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde. Allí aparecen unos versos (de algún modo hay que designarlos) tan pobres de ritmo y rima como ricos en bajunos servilismos. El ex general traidor es proclamado en ellos el genio militar más grande que produjo la hispana nación; se dice que en él ve su pueblo un tesoro de ciencia y virtud; que es el «nuevo Cid hispano», etc., etc.

¿Qué dolor nos produce el hecho de que haya hombres de letras que se avengan a escribir doblando a perpetuidad el espino ante los despotas!

Que escriban en buena hora en defensa de cualquier causa; que argumenten, que polemiquen, que ataquen... Pero con dignidad, sin prostituir la pluma ni derramar miedos en honor de canchales a quienes, en el fondo de su conciencia, han de despreciar.

Nuestros clásicos afirmaron que las armas y la pluma fueron siempre juntas por la faz de la tierra; pero nunca dijeron que la pluma hubiera de moverse con docilidad indigna bajo la amenaza de la espada.



# La ofensiva del fascismo internacional no va sólo contra el pueblo, sino contra todos los pueblos democráticos

No creemos que nadie pueda, sinceramente, poner en duda: los países fascistas, al intervenir activamente en nuestra guerra civil, no hacen sino continuar la política de atropellos y provocaciones iniciada anteriormente. Para nosotros, resulta evidente que ni Mussolini ni Hitler limitan sus ambiciones al dominio de Baleares y Marruecos, ni aun al de todas las regiones de España. Quieren éstas como base magnífica para desarrollar su ofensiva contra la democracia europea (representada por Francia e Inglaterra, en primer término) y como avanzada para acometer futuras empresas imperialistas.

El más elemental instinto de conservación debería imponer a esos países una acción enérgica y radical. Es necesario salir al paso de esta amenaza sobre el mundo del fascismo internacional, antes de que por la ajena pasividad se adueñe de los países democráticos y provoque la catástrofe, cuya proximidad es de temer si no se adopta, frente al matonismo de los despotas, la actitud enérgica propia de quienes saben respetar sus derechos.

El sistema de la claudicación, más o menos clara: de la prudencia, con visos de temor... lleva, invariablemente a prestar al matón una autoridad moral de que por sí solo carece. No se nos oculta la gravedad de las circunstancias ni la importancia de las consecuencias que de esa actitud podrían derivarse; pero estimamos que el camino de la «prudencia», lejos de suprimir esos peligros, los acentúa y empeora, convirtiéndolos en seguros daños.

Es infinitamente más fácil atajar un mal en sus comienzos que curarlo en su apogeo. Para nosotros es suicida la actitud de algunos Gobiernos que se consideran representantes de la democracia europea, y no aciertan a explicarnos su inacción, su lentitud, sus reservas. ¿A qué esperar para adoptar resoluciones enérgicas contra el reiterado atropello de los principios más arraigados del Derecho internacional, protección elemental de los intereses vitales de todos los países? ¿Es que se va a permitir que esos países belicistas, de un imperialismo exacerbado de agresividad pavorífica, continúen acorralando el baratro aprovechándose de TIMIDEZ inexplicable y PRUDENCIAS excesivas?

Los pueblos deben hacer oír su voz e impulsar a sus Gobiernos en la lucha contra el enemigo común de los derechos y libertades conquistadas a costa de tan grandes sacrificios. Deben no olvidar que la ofensiva del fascismo internacional no va sólo, exclusivamente, contra el pueblo español, sino contra todos los pueblos democráticos.

## NO INTERVENCIÓN

### Buques de guerra y aviones alemanes cooperan en el bombardeo de nuestras costas

El Ministerio de Marina y Aire ha hecho pública la siguiente información: El delegado marítimo de Almería ha comunicado hoy al jefe de la base naval de Cartagena, y éste al ministro de Marina y Aire, el siguiente informe:

«De amanecida se observó la presencia en el horizonte de un buque que resultó ser el acorazado alemán «Almirante Graf Spee». Poco después de reconocido, Cabo de Gata avisó el paso de un aparato con dirección adonde se encontraba dicho buque, cuya situación era a ocho millas al Sudeste de Sabinal.

Después, entre la bruma, aparecieron tres hidroaviones. Poco después apareció otro, que lanzó dos series de bombas sobre el campo de aviación de Riquetras.

Una vez efectuado el bombardeo se observó que el tal aparato amarró a corta distancia del acorazado alemán, siendo recogido por el citado buque e instalado sobre cubierta. Esta operación fue observada por el agente de Vigilancia Marítima, Vicente Martínez Figueroa, que presta sus servicios de información y vigilancia en un puesto próximo a Sabinal.

La anterior información ha sido comprobada con toda exactitud por esta Delegación Marítima.

## Eficacia de los batallones de fortificaciones

Hace poco más de un mes que vienen actuando los batallones de fortificaciones.

En este corto espacio de tiempo, claramente se ve la eficacia y la ayuda que estas nuevas fuerzas, en colaboración con las restantes del Ejército popular, prestan a la causa de la libertad.

Todo Ejército, para ser poderoso, necesita tener estas tres cualidades: MANDO UNICO, DISCIPLINA FERREA y colaboración de las diversas armas que componen el Ejército.

La organización del Ejército popular se va haciendo paulatinamente. En la creación de los batallones de fortificaciones falta mucho por hacer.

Hay todavía numerosos grupos que no están militarizados y que en muchos casos no tienen el control del mando. Para la mayor eficacia de la FORTIFICACION es necesario que todos estos compañeros estén controlados, en los militares.

Hay todavía numerosos grupos que no están militarizados y que en muchos casos no tienen el control del mando. Para la mayor eficacia de la FORTIFICACION es necesario que todos estos compañeros estén controlados, en los militares.

Hay todavía numerosos grupos que no están militarizados y que en muchos casos no tienen el control del mando. Para la mayor eficacia de la FORTIFICACION es necesario que todos estos compañeros estén controlados, en los militares.

Hay todavía numerosos grupos que no están militarizados y que en muchos casos no tienen el control del mando. Para la mayor eficacia de la FORTIFICACION es necesario que todos estos compañeros estén controlados, en los militares.

Hay todavía numerosos grupos que no están militarizados y que en muchos casos no tienen el control del mando. Para la mayor eficacia de la FORTIFICACION es necesario que todos estos compañeros estén controlados, en los militares.

Hay todavía numerosos grupos que no están militarizados y que en muchos casos no tienen el control del mando. Para la mayor eficacia de la FORTIFICACION es necesario que todos estos compañeros estén controlados, en los militares.

Hay todavía numerosos grupos que no están militarizados y que en muchos casos no tienen el control del mando. Para la mayor eficacia de la FORTIFICACION es necesario que todos estos compañeros estén controlados, en los militares.



## El mercado internacional

### Los facciosos están especulando con moneda falsa

En la guerra, como en todas las actividades de la vida humana, el factor económico juega un papel fundamental. Aunque los Ejércitos sean muy aguerridos y se batan con el mayor arrojo, la guerra puede perderse si no se tiene asegurada una resistencia económica. «El último hombre y la última peseta», se decía en la guerra de Marruecos. «¿Quién tenga el último franco», será el vencedor», se aseguraba en la Gran Guerra de 1914. Así también, nosotros podemos decir que en esta guerra por nuestra independencia, que se quiere disfrazar con un falso carácter de guerra civil, la victoria corresponderá a quien tenga la última peseta.

Sin duda, por esto los facciosos se han apresurado a emitir papel moneda en abundancia extraordinaria y a acorralar monedas y más monedas de todos los tamaños y equivalencias. Tan en serio han tomado esta tarea, que Radio Tetuén, en su emisión del día 12 de este mes, ha comunicado que la pasta del Gobierno de Burgos se cotiza a 124 francos cada cien pesetas. Quiéren dar a entender con ello que en el mercado internacional del dinero, el «Gobierno» faccioso merece una mayor garantía que la legítima representación de la República. Pero ¿quién puede creer en estas patrañas? Sabido es que en las Bolsas de todos los países sólo se cotiza la moneda de aquellos que están reconocidos internacionalmente. A este respecto, podríamos preguntar: ¿es que el mal llamado Gobierno de Burgos se encuentra en estas condiciones? ¿Quién lo ha reconocido, aparte de los países fascistas, que son una cierta de todas las naciones? ¿Lue-minoria insignificante en el congreso entonces, si el Gobierno de Burgos no es la representación de un país internacionalmente reconocido, puesto que representa a una facción alzada en armas contra el Gobierno legítimo, los billetes y las monedas selladas por la Junta de Burgos no tienen ningún valor.

Pero por el este hecho no fuera suficiente, es ya sabido que las emisiones de papel moneda necesitan responder de unas reservas oro y plata. ¿Dónde las tienen los facciosos? Las reservas oro y plata de España están en poder del Gobierno legítimo de la República, no han salido de nuestro país, razón por la cual la emisión de billetes respaldada por los facciosos es, en lenguaje claro y llano, una verdadera estafa a los países extranjeros y a los incautos comerciantes que vendan sus productos a cambio de tal papel moneda.

Demostremos quéda que los facciosos no pueden utilizar su moneda para pagar los envíos de material y de hombres, de víveres y aviones que les están haciendo Alemania, Italia y Portugal. No podrán pagar, pero es lógico que los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

los países fascistas aspiren a pasar

la factura de sus buenos servicios a los generales rebeldes. Y ya que no en dinero, Alemania y las potencias fascistas aspiran a percibir sus honorarios con la ingenuidad directa y activa en los asuntos de España, en la economía de España. Conocidas son las concesiones que el fascismo español ha hecho a Alemania en Marruecos y Galicia y a Italia en las islas Baleares. Conocidas son las explotaciones montadas por técnicos alemanes en el subsuelo español. Así es como los que se titulaban españoles, los que gritaban a diario «¡Viva España!», están destruyendo nuestra economía, están entregando toda nuestra riqueza al fascismo invasor, están convirtiendo a España en una colonia de Alemania e Italia.

Pero no han contado, en su trágica aventura de traición, con que en España había un pueblo que quería verdaderamente a nuestro país. Nosotros, que nunca hemos gritado «¡Viva España!», pero que queremos a nuestra patria libre, fuerte y dichosa, somos los únicos autorizados para volver a nuestro país. Somos sus únicos defensores, los que empujamos las armas contra el invasor extranjero, los que no consentiremos jamás que España sea una colonia de germanos o italianos.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

Y junto a nosotros, todos los españoles dignos, amantes de su patria, que no vacilarán un momento en sumarse al Ejército libertador. Porque en esta lucha por nuestra independencia no puede haber, como justamente apuntaba el Presidente de la República, ni neutrales, ni espectadores.

## EL "RECORD" DEL CINISMO

### Según la Prensa facciosa, somos nosotros quienes abrimos "las puertas de la patria al invasor"

Cada día, cuando creemos que el cinismo y la desvergüenza de nuestros enemigos han alcanzado su pináculo, nos sorprende (relativamente, desde luego) una prueba de que sigue aumentando. Bombardean nuestras ciudades, asesinan desde el aire a mujeres y niños, y, seguidamente, afirman que nosotros mismos hemos arrojado bombas sobre nuestras casas. Derriban un avión comercial francés, y nos atribuyen la «chusca» con la mayor desenvoltura, haciendo grandes extremos de indignación por la barbarie de los rojos.

Pues bien; aún llegan a más. Nuestros camaradas combatientes saben muy bien que en las trincheras enemigas hay legiones de moros, alemanes, italianos y portugueses, llamados por los patriotas cien por cien en su auxilio. Todo el mundo conoce — y ellos, los facciosos españoles, no han puesto gran cuidado en desmentirlo — el desembarco de millares de ejércitos de Hitler y Mussolini en Cádiz y en otros puertos de la zona rebelde. En el diario «El Adelantado», de Salamanca, se ha encomendado el elogio a la llegada a aquella capital del Estado Mayor alemán, que se había instalado en los mejores hoteles de la población.

Después de todo esto, después de haber lanzado en nuestros campos a tribus enteras del Rif, después de doblegarlos con docilidad inicua a la germanización de la zona española en Marruecos y a la italianización de las Baleares..., los facciosos se atreven a acusarnos a nosotros de los delitos por ellos cometidos. ¡Ah! ¡Y nos califican de masones a todos los antifascistas!

Váase lo que se atreve a decir Francisco Melgar en un folletín de «La Voz de España», órgano diario tradicionalista, de San Sebastián, número 103, correspondiente al 14 del mes corriente: «Han repetido los masones españoles, en pleno siglo XX, la funesta bazofia del tristemente célebre don Opas y de los judíos traicioneros de España, que han abierto las puertas de la patria al invasor africano».

Dejemos a un lado la mayor o menor propiedad de la cita histórica, sin entrar a dilucidar la justicia de las imputaciones hechas al judaísmo, y limitémonos a exami-

nar la que a nosotros se nos hace: según nuestros enemigos, somos nosotros los que abrimos las puertas de la patria al invasor.

Pero ¿es que escriben para idiotas los periodistas facciosos? ¿Es que los habitantes de la zona rebelde, testigos de la invasión luso-

germanoitaliana pueden tomar en serio tan absurda afirmación? ¿Somos nosotros los que traemos a España a moros, portugueses, alemanes e italianos?

Indudablemente, los rebeldes españoles ostentan, con pleno derecho, el record del cinismo.

## Las actividades de Hitler

### Marruecos está infestado de tropas alemanas

Ofrecemos a nuestros camaradas combatientes una información del «Times» como prueba documental de la actuación del fascismo alemán en Marruecos.

No desconocemos que todos vosotros sabéis ya concretamente la forma en que Hitler lleva a cabo su intervención; pero juzgamos siempre de gran interés que conozcáis la opinión que sobre este asunto tienen los elementos caracterizados de los países extranjeros.

La citada información dice así: «La conclusión que se saca de una visita rápida a la zona española de Marruecos es que los alemanes no tienen allí más tropas que las que sirven a la Legión Extranjera española. Pero en estas últimas se debe incluir a los aviadores que están en posesión de los principales aeródromos.

Los alemanes están desarrollando una activa labor de propaganda, realizada por medio de regalos a los jefes de las cabilas. Es de notar que en esta labor no interviene para nada la administración de los facciosos. La penetración económica alemana, siempre importante, aumenta ahora rápidamente en perjuicio de los demás países.

Indica el correspondiente inglés que en el curso de un viaje desde Tetuán a Melilla ha podido ver muchos signos que demuestran la gran influencia alemana en zona española de Marruecos, que sirve de base para las operaciones aéreas alemanas.

«Mis trabajos me han llevado a la conclusión definitiva de que estos aviadores no son — como ellos dicen — pilotos comerciales, ni pertenecen a un personal técnico cualquiera, sino que se trata de aviadores militares expertos que cooperan diariamente con las fuerzas de

Franco sobre las costas meridionales españolas. Las pruebas absolutas faltan, pero mi convicción ha sido reforzada por las observaciones de las gentes de la localidad y por la conducta que observan los alemanes.

Estos aviadores alemanes, apenas clara el alba, se dirigen al aeródromo y no se les vuelve a ver hasta por la noche, en que frecuentan los cafés de la población y muchas veces se felicitan unos a otros por los vuelos llevados a cabo. Cuando se dan la mano, las mellillones dicen: «Ya han atravesado el Estrecho y han volado sobre España». Los aviones alemanes no se ven nunca sobre Melilla, lo que destruye la hipótesis según la cual no hacen más que entrenarse y proteger a la población.

El correspondiente pone de relieve también que los oficiales del destructor inglés «Vance», que han visitado Ceuta y Melilla invitados por el alto comisario, no han visitado el aeródromo de Melilla. No se sabe si se negaron a visitarlo o si, por el contrario, no obtuvieron la autorización necesaria para hacer la visita de inspección.

Ha aquí unos párrafos elocuentes de esta información. Por ella podemos confirmar, concretamente, nuestra certidumbre sobre las actividades del fascismo alemán en Marruecos.

Ahora bien, no tendría nada de particular que los moros mismos, esos que se han visto pisoteados, primero por las hordas de Franco y después por los oficiales de Hitler, dijeran a ese conglomerado odio, so su merecido. Por lo pronto, y como ya hemos informado a nuestros camaradas, en Orán las Asociaciones Musulmanas han celebrado un acto en el que manifestaron su chemistá al fascismo, haciendo al propio tiempo patente su adhesión a la República española.

No desesperemos de que llegue ese día en que el Marruecos arroje de su bello suelo a esas hordas despreciables, contribuyendo así al triunfo de la libertad y de la justicia.

## La lucha en el sector Centro

### Actividad en la artillería. Nuestros aviones bombardean posiciones rebeldes

En el sector de El Escorial, el enemigo ha cañoneado nuestras posiciones, sin causar daños.

Nuestra aviación bombardeó eficazmente las posiciones facciosas de Pinto.

En el sector Sur del Tajo, fuerzas republicanas de caballería efectuaron servicios de reconocimiento en las proximidades de Talavera del Tajo. El batallón «El Socialista» repelió vigorosamente una agresión, infligiendo duro castigo al enemigo.

En Madrid, durante el día de hoy ha habido bastante actividad artillería por ambas partes. Las baterías enemigas han cañoneado nuestras posiciones de la Casa de Campo, Vallecas y casco de Madrid. Las nuestras las han contrabaterido eficazmente, haciendo acallar sus fuegos.

Sin más novedad en los demás sectores.

## Parte del Ministerio de Marina y Aire

Al mediodía, once de nuestros aparatos bombardearon el sector enemigo de Getafe, arrojando cuarenta y cuatro bombas.

Media hora después, despegaron cinco cazas con la misión de proteger a aparatos nuestros que efectuaban bombardeos. Uno de los aparatos de caza fue alcanzado por un obús de artillería antiaérea, resultando herido el piloto, quien,

no obstante, tomó tierra con el tren plegado, pero sin romper el aparato. El mencionado aviador, al que hubo que amputarle un dedo de la mano derecha, tiene una herida en un labio y otra en la garganta, lesiones todas producidas por la metralla del obús.

Los restantes aviones tomaron tierra sin novedad.

# VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO